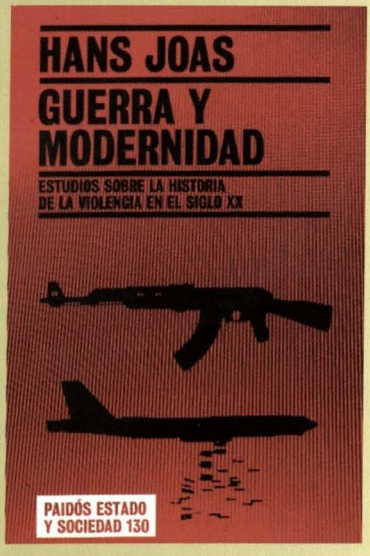
Comentarios de Libros y Revistas

Hector López Aréstegui

JOAS, Hans
Guerra y modernidad. Estudio sobre la historia de la violencia en el siglo XX
Ediciones Paidos Ibérica S.A. Primera Edición Española. Barcelona 2005. 292 páginas



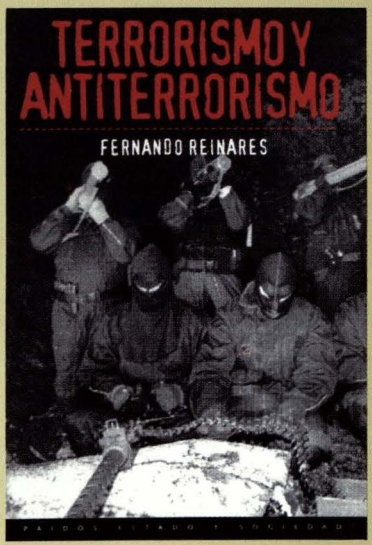
Las guerras de las más variadas épocas han exigido interpretaciones y valoraciones de índole, histórica, castrense, geopolítica, económica, etc. Con el paso del tiempo, surgen otras nuevas consideraciones en torno a éstas. La razón para que ello se produzca es sencilla: los conflictos bélicos son parte de la relaciones humanas, y la modernidad no ha sido una excepción. Así, pues, el autor de la presente obra, el sociólogo alemán Hans Joas, intenta exponer un planteamiento realista sobre las probabilidades y dilemas de los todos los análisis posibles acerca del fenómeno bélico y la violencia misma. Su enfoque es crítico, pues considera que la llamada teoría de la modernización, instrumento analítico creado por la sociología y la ciencia política estadounidense para explicar el tránsito al desarrollo de las sociedades subdesarrolladas de valores o actitudes "tradicionales" hacia sus equivalentes "modernos" o "racionales", que serían los adecuados en el marco de las sociedades urbanas e industriales del siglo XX, ha fracasado.

Desde su ámbito de estudio, el autor nos dice que la guerra debe entenderse como una ruptura de las escuelas de pensamiento que, a partir del siglo XVIII, predicaban el progresivo fin de los conflictos bélicos como medio para solucionar los contenciosos de variada índole entre los Estados. Esta esperanza, que tuvo una gran influencia política y social desde el fin del largo ciclo de las guerras napoleónicas (1789 – 1815) hasta fines

del siglo XIX, fue perdiendo fuerza hasta desaparecer por completo en 1914, con el estallido de la Primera Guerra Mundial. Este fenómeno, que el autor explica extensamente, se vivió intensamente en su patria, Alemania, donde se redescubrió la "modernidad" de la guerra como la oportunidad para romper con la visión de un mundo pacífico y dedicado al comercio – es decir, los ideales del liberalismo decimonónico – y destacar las actitudes heroicas, inherente de los varones que, tal y como lo reseñó el dictador italiano Benito Mussolini, "devolvía al hombre a su rol en la ciencia belicosa de toda zoología".

El libro que motiva esta reseña no es de fácil lectura, pero su importancia radica en es que se ocupa de las ideologías que buscan justificar y hasta inducir el fenómeno bélico, así como de las corrientes de pensamiento antibélicas de la primera mitad del siglo pasado, sus consecuencias en la segunda mitad de esa centuria y la validez de la idea de una modernidad sin violencia en nuestra época.

REINARES, Fernando
***Terrorismo y antiterrorismo.* Ediciones Paidos ibérica S.A**
Barcelona. 1998. 230 páginas.



¿Qué es el terrorismo? ¿Dónde, cuándo y cómo surgen las organizaciones terroristas? ¿Quiénes militan en ellas? ¿Cómo combatirlo? Estas preguntas son, por sí mismas, muy antiguas. Lo que sabemos con certeza es que una forma de lucha perversa, ante la cual muchas veces los Estados han respondido con medidas inadecuadas que, lejos de terminar con el problema, lo han agravado.

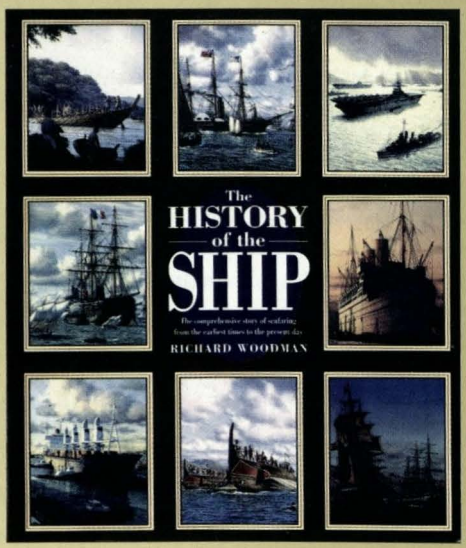
El autor del presente libro, Fernando Reinares, académico experto en la materia, nos ofrece de manera rigurosa, accesible y detallada interesantes respuestas a las interrogantes que todos nos hacemos en torno del fenómeno terrorista. Así, por ejemplo, nos dice más allá de las múltiples definiciones del terrorismo que se han propuesto, lo concreto es que el objetivo del terrorista es crear ansiedad, incertidumbre, zozobra, miedo, en un determinado grupo social para condicionar sus actitudes en su provecho. Este proceder es sistemático, es decir, sigue una metodología para que los efectos psíquicos de su acción violenta generen consecuencias materiales de acuerdo a sus expectativas.

Partiendo de esta premisa general de motivación, el autor distingue dos tipos básicos de terrorismo: el insurgente, es decir, el que busca alterar la distribución del poder en una sociedad y, el vigilante, que busca preservar un orden político establecido. Un ejemplo del primer caso es el de ETA, en España, cuya reciente declaración de tregua ha dado una señal de esperanza para el fin de la violencia ejercida por esta organización desde 1969; mientras que del segundo lo constituyente las UVF (Ulster Vigilant Force), fuerza paramilitar surgida del seno de la comunidad protestante norirlandesa para amedrentar y atacar a la comunidad católica y los simpatizantes del Ejército Republicano Irlandés, IRA. Respecto a la acción, el autor señala dos tipos principales: el táctico o auxiliar, donde el ejercicio del terror es un recurso de un arsenal de actividades mucho más amplias, en las que se puede incluir, por ejemplo, actos ilícitos como el narcotráfico; y el estratégico, en donde el terror es la actividad preferente o exclusiva.

De igual importancia en el presente libro es el hecho que el autor se ocupa de las medidas políticas, policiales y judiciales que se han tomado para combatir el terrorismo en muchos países. Al respecto, el autor reitera que el objetivo de una organización terrorista, surgida en el seno de una sociedad democrática, es alterar el normal funcionamiento de las instituciones que la sostienen, en particular el ejercicio de las libertades públicas. Por ello la prudencia es fundamental en todas las decisiones que se tomen, para combatirlo desde la ley, pues lo que busca el terrorismo es articular una base social para legitimar su existencia. Así, el autor señala que en muchos casos, a nivel mundial, facilitar de la expresión institucional de las demandas políticas ha sido la medida más efectiva para privar de base social a los grupos violentos. No menos importante es una estrategia comunicacional adecuada con la población, que refuerce el convencimiento que sus intereses son los del Estado. Finalmente, en el ámbito de la justicia, se indica que se debe evitar que la legislación antiterrorista – que es por, por su propia naturaleza, de excepción – traicione los principios del orden que se quiere defender y los derechos humanos.

En resumen: "Terrorismo y antiterrorismo" es un trabajo completo e ilustrativo para todos aquellos que estén interesados en el estudio del fenómeno terrorista y de las respuestas que se deben tomar ante él, en particular en la hora presente, cuando enfrentamos una evolución mayor y muy importante de éste, su transnacionalización, es decir, que desconoce las fronteras nacionales.

WOODMAN, Richard
"The History of the Ship". Conway Maritime Press. Segunda Edición, Londres, 2002. 352 páginas



El presente libro, abundante y hermosamente ilustrado, nos permite dar una vasta y completa mirada a los buques y otros medios de navegación de todas las épocas. Se trata de un trabajo erudito y sumamente ameno para todos quienes se interesan en el quehacer náutico, desde todos sus ámbitos. Y es que la navegación y los buques constituyen una parte muy importante, podríamos decir fundamentalmente, de la civilización desde su más remoto origen, razón por la que recientes descubrimientos, tales como el de los restos de una flota egipcia de hace 3,000 años, bajo las aguas del Mar Rojo, o de un galeón español del siglo XVI, sepultado en las arenas de las playas de la Estación Aérea Naval Norteamericana de Pensacola, son noticias de gran interés científico, histórico, sociológico y de muchas otras disciplinas más.

El autor del libro que motiva el presente comentario, marino profesional con más de 30 años de experiencia en la Marina Real Británica, hace en cada capítulo un correlato de la tecnología náutica con el desarrollo político y social de la época en que se produjeron estas innovaciones, intercalando la que llamaremos "historia formal" de la navegación con la de los hombres que fueron sus protagonistas en todas las épocas: inventores, como John Harrison, a quien le debemos el cronometro marino que permitió la determinación de la longitud y latitud con precisión; exploradores, como el capitán James Cook, y marinos como Nelson, Togo, Dewey, etc. Y es que Woodman opina que el buque ha sido – y sigue siendo – el medio de transporte más perfecto y poderoso inventado por la mano del hombre, espejo de su capacidad creadora, manifestación de su voluntad de poder y, no pocas veces, de su fracaso en lograr esos objetivos, tal y como nos lo recuerda la desafortunada historia del Titanic.

El autor de este interesantísimo trabajo reconoce que su libro es, en buena cuenta, eurocentrico, pues se dedica mayormente a explicar el desarrollo de la tecnología naval en el mundo occidental, en el cual desde el siglo XVI hasta nuestra época se fueron sucediendo una serie de naciones que alcanzaron el rango de potencias navales por los avances que lograron en esa materia. Sin embargo, no

deja de reconocer el hecho que fue China, en el siglo XV, la primera nación en producir un buque, el junco, diseñado especialmente para la navegación de altura, desarrollo que se frustró al cerrar el Celeste Imperio sus puertas a influencias extranjeras a fines de la mencionada centuria.

Asimismo, cabe destacar la reflexión que hace Woodman sobre el futuro de los buques en nuestra época, donde los maravillosos artilugios tecnológicos son cada vez más pequeños y electrónicos. El autor remarca que la mayor parte del transporte de bienes de toda índole se realiza por vía marítima y que esta tarea se ha tornado cada vez más especializada, razón por la cual, pese a la aparente opacidad en la que ha caído la navegación en nuestros días, continúa siendo una de las grandes aventuras de la humanidad.